



CREACIÓN DE UNA COMUNIDAD ACADÉMICA VIRTUAL EN LA ESCUELA DE EDUCACIÓN DE LA UCV, PARA LA DISCUSIÓN DEL TEMA *UNIVERSIDAD Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO*

Rosa Mariana Melo

Resumen

El presente artículo expone la experiencia, que forma parte de una investigación mayor con fines de tesis doctoral, acerca de la creación de una comunidad virtual formada por profesores universitarios. En el artículo se desarrollan los aspectos que lo conforman: la experiencia, sus actores, contenidos, herramientas de comunicación e interacciones. El interés fundamental fue indagar el apoyo que brinda a una investigación de esta naturaleza el enfoque metodológico seleccionado: la perspectiva etnográfica virtual. Se analiza el desarrollo de una breve actividad y su metodología; el propósito de la comunidad fue propiciar discusiones y reflexiones sobre el tema Universidad y Gestión del Conocimiento.

Palabras clave: comunidades virtuales, comunidades académicas virtuales, etnografía virtual, temáticas de interés en el ámbito universitario.

CREATION OF A VIRTUAL ACADEMIC COMMUNITY IN EDUCATION FACULTY OF THE UNIVERSIDAD CENTRAL OF VENEZUELA, FOR THE DISCUSSION OF THE TOPIC UNIVERSITY AND MANAGEMENT OF KNOWLEDGE

Rosa Mariana Melo

Abstract

This article exposes the experience, part of a higher research of a doctoral thesis, about the creation of a virtual community created by university teachers. In this research were developed its constitutive aspects, its actors, contents, tools of communication and interactions. Another fundamental interest was to find out the support offered by this kind of research, the selected methodological approach and the ethnographic virtual perspective. It is analyzed the development of a short activity and its methodology. The purpose of the community was to generate discussions and reflections on the Topic University and Management of Knowledge.

Key words: virtual communities, academic virtual community, virtual ethnography, topic of interest in university fields.

Presentación

La presente época está signada, entre alguno de sus aspectos, por el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en todos los niveles del sistema educativo. Este impacto se evidencia, entre otras cosas, por la búsqueda de una gestión para el mejoramiento de la calidad y por la forma como la gente construye su conocimiento. Particularmente en el nivel de educación superior se ha generado una intensa investigación en la búsqueda del aprovechamiento de las TIC en cualquier circunstancia que este nivel lo exija.

En este tipo de investigaciones resalta como un elemento de máximo interés la formación de redes de personas alrededor de un objetivo común: las comunidades, en sus múltiples versiones. Además, con las TIC se está en presencia de nuevas formas de comunidad, en las cuales el espacio geográfico en tierra firme da paso a la virtualidad del ciberespacio.

Para Harasim, Hiltz, Turow y Teles (1998) las redes constituyen el contexto perfecto para el aprendizaje permanente, ya que significan un acceso ampliado, con más opción para estudiantes no tradicionales, como personas de edad avanzada o con discapacidades físicas. Con las redes se vinculan el hogar, el centro educativo y el lugar de trabajo. Las redes son comunidades de aprendizaje que, además, sirven de base a una comunicación socioemocional.

Para Garrison y Anderson (2005), las comunidades de aprendizaje con sentido de cooperación se han convertido en el *sine qua non* de la educación superior en una sociedad del conocimiento en permanente cambio.

El presente informe da cuenta de una experiencia de creación de una pequeña

comunidad virtual en el Departamento de Pensamiento Social de la Escuela de Educación de la UCV, con el objeto de generar debates acerca del tema *Universidad y gestión del conocimiento*, actividad realizada como parte de los objetivos de un trabajo de investigación de un seminario doctoral. Como objetivos específicos se debía analizar y dar respuesta a preguntas tales como: ¿cuáles son los elementos necesarios para el funcionamiento de una comunidad virtual entre académicos?, ¿cómo diseñarla y llevarla a la experiencia? y ¿de qué manera estudiar los procesos de comunicación entre los mismos?

Para la perspectiva metodológica se seleccionó la etnografía virtual, orientación principal de la investigación de mayor alcance, debido a que, como indica Hine (2004), es muy apropiada pero aún no se conoce todo su potencial para estudiar las interacciones que ocurren en Internet.

La investigación se origina en un seminario doctoral acerca de las teorías, enfoques y prácticas de nuevos conceptos nacidos a la luz del ciberespacio, como lo es el de comunidades virtuales. Ello suscitó la inquietud acerca de cómo tomar esos elementos teóricos y llevarlos a la realidad. Una hipótesis simple de trabajo estaría orientada por la pregunta: ¿cuáles son las vivencias de una comunidad de esta naturaleza y qué sucede durante el desarrollo de la misma? Pregunta que nos generó angustias porque, además, se trataba de diseñarla, crearla y después analizar todo el proceso.

El presente informe está estructurado de la siguiente manera: a) la presentación general de la investigación, b) los referentes teóricos acerca de las comunidades virtuales para la formación permanente, c) los elementos necesarios para el éxito de la comunidad virtual d) el diseño y construcción de la comunidad CAVPS, e) la perspectiva metodológica y f)

un análisis abreviado de la experiencia y unas reflexiones finales.

Referentes teóricos acerca de las comunidades virtuales

Cabero (2007) y Silvio (1999) indican que un necesario primer encuentro con el término comunidad nos refiere a la tradición sociológica, que considera la comunidad como una agrupación de personas que, además de exhibir las características de los grupos sociales, tiene una base territorial que le sirve de asiento. Las primeras conceptualizaciones sobre las comunidades fueron efectuadas sobre la base de comunidades territoriales, en las cuales una persona podía pasar toda su vida pues eran relativamente autosuficientes. Cuando las comunidades trascendieron sus fronteras territoriales pusieron de relieve su naturaleza no territorial: comunidades en la virtualidad.

Para Hunter (2002, citado en Rodríguez, 2007), la comunidad virtual es definida como grupo de personas que interactúan entre sí, aprenden de los otros y proporcionan recursos de conocimiento e información sobre temas de interés común; es decir, todos contribuyen a la base de conocimiento con la que el grupo evoluciona como un todo.

En términos educativos, el desarrollo de las comunidades virtuales abre un amplio espacio para la discusión del aspecto pedagógico, nuevas formas de comunicación y otras formas de contacto y del quehacer humano. Para Barajas (2003), un entorno de aprendizaje es un espacio o comunidad organizada con el propósito de aprender. Para que tenga lugar el aprendizaje han de estar presentes algunos componentes: a) funciones pedagógicas, b) tecnologías apropiadas y cómo se conectan con el modelo pedagógico y c) la

organización social de la educación: el espacio, el calendario y comunidad, etc. Un entorno virtual para la enseñanza y el aprendizaje posee esas características, pero, además, su rasgo distintivo es el uso de herramientas de telecomunicación para desarrollar los procesos.

Para Cabero (2006) y García Aretio (2003) estos entornos se han denominado de diferentes manera: aprendizaje en red, teleformación, *e-learning*, aprendizaje virtual, pero todas se refieren a la formación a distancia que utiliza como tecnología la distribución de la información, a través de la red, internet o intranet, que facilita la comunicación entre profesor y estudiante y estudiantes-estudiantes.

Este contexto de impulso tecnológico va a la par con el concepto de la educación permanente, que es la concepción según la cual la educación continúa a lo largo de la vida. No está limitada al tiempo ni al final de la escolaridad o de los estudios superiores. El individuo y la sociedad necesitan que cada persona tenga la posibilidad de seguir perfeccionándose a la largo de la vida. En el Informe Delors (1996) encontramos que la UNESCO ha fundamentado su discurso educativo en cuatro pilares fundamentales: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos. Estas propuestas se centran alrededor del concepto de educación para toda la vida; es decir, la educación es un proceso que comienza para los individuos antes de la escuela y continúa muchos años después de haber salido de ella.

Es indispensable hacer mención en este momento de los aportes del Constructivismo, teoría que considera a los individuos partícipes activos de sus experiencias, que organizan y reorganizan lo que saben. Las personas enfrentan activamente la tarea de comprender y dar sentido a la información que se les

presenta. Esta teoría considera primordial el carácter socializador de la educación y estudia la influencia de creencias, expectativas, prejuicios, procesos y sentimientos de los participantes en un proceso de aprendizaje (Porlan 1997).

El aprendizaje colaborativo es una forma de aprendizaje interactivo que invita a los participantes a caminar juntos, sumando esfuerzos y competencias, mediante una serie de transacciones que permiten el logro de sus objetivos. Para Díaz Barriga (2002), cooperar es trabajar juntos para lograr metas compartidas, lo que se traduce en una interdependencia positiva entre los miembros del grupo para completar la actividad con éxito, de tal forma que la responsabilidad y el compromiso con la tarea son compartidos.

Para Adrian (2007), una comunidad de aprendizaje es un espacio para el desarrollo conjunto de varios participantes que forman un grupo sobre la base de un interés común; no existe un único responsable del conocimiento. Implica una organización flexible que estructura los temas de discusión y materiales de referencia. Adrian indica también que la metodología es esencialmente colaborativa, con un diálogo permanente y la construcción de proyectos y acuerdos, donde se evidencia la calidez socio-emocional, y mediante la cual se conjuran diferentes roles y niveles de experiencia y donde el paradigma orientador es el siguiente: que los participantes se constituyan en comunidades de aprendizaje, no de enseñanza.

En cuanto a algunas tipologías de comunidades virtuales, de entre muchas podemos mencionar las planteadas por Ontalba (s.f.) quien, después de un trabajo de investigación acerca de las mismas, propone las siguientes categorías: comunidades científico-académicas, profesionales o empresariales y de ocio.

En el ámbito de la educación superior, asumiremos el término de *comunidades académicas virtuales*, el cual fue propuesto en el Proyecto *Las comunidades Académicas Virtuales (CAV) en Iberoamérica en el contexto de la educación permanente*, definidas como grupos de personas (investigadores, profesionales, estudiantes u otros) que se constituyen en colectivos organizados a través de Internet, cuyos objetivos, normas y mecanismos de funcionamiento están orientados al aprendizaje colaborativo, la investigación, el intercambio de información, la docencia de algún tipo de estudio (en el ámbito educativo formal o no) la generación de conocimiento compartido y la educación permanente. Las comunidades académicas virtuales constituyen así espacios de encuentro para el aprendizaje. Sus características pueden variar según sus propósitos. Estas comunidades de naturaleza dinámica se originan, transforman y desaparecen en función de los intereses de sus miembros; su permanencia en el tiempo está determinada por su utilidad (Hernández, Martínez y Melo, 2006).

La comunidad diseñada para esta investigación corresponde a la descripción anteriormente expuesta: está conformada por un grupo de profesores(as)-investigadores(as) de la Escuela de Educación de la UCV, orientados al intercambio de información y conocimiento sobre un tema de interés profesional y personal común.

Elementos necesarios para el éxito de una comunidad virtual

Para García Aretio (2008) en una comunidad en entorno virtual deben existir: a) objetivos comunes y el interés de la comunidad, es decir, su sentido de pertenencia; b) interacciones intensas y lazos emocionales

fuertes; c) actividades compartidas entre los miembros; d) acceso a recursos compartidos; e) apoyo entre los miembros de la comunidad y f) convenciones sociales como la lengua, los protocolos, las costumbres, etc.

Garrison y Anderson (2005) expresan que los tres elementos básicos de una comunidad de investigación que deben ser tomados en cuenta a la hora de planificar la experiencia serían: la presencia cognitiva, la presencia social y la presencia docente. Los tres elementos se relacionan para crear el clima adecuado. La presencia cognitiva se refiere a la capacidad de construir significados mediante la reflexión continua en la comunidad. La presencia social es la capacidad de los miembros de la comunidad de proyectarse a sí mismos social y emocionalmente como personas reales. La presencia docente es definida como la acción de diseñar, facilitar y orientar los procesos cognitivo y social, con el objetivo de obtener resultados significativos. Un reto enorme en el contexto virtual.

El diseño de la Comunidad Académica Virtual de Pensamiento Social:

La comunidad nace bajo la denominación de CAVPS.net – Comunidad Académica Virtual de Pensamiento Social-. El objetivo de esta comunidad fue construir una argumentación general, desde diferentes campos disciplinarios que conforman el departamento, acerca del tema *Universidad y gestión del conocimiento*.

Se invitó a ser parte de dicha actividad a tres profesores y dos profesoras del mencionado departamento, con las siguientes características:

- Profesor Lic. en Educación, Dr. Ciencias Políticas.
- Prof. Sociólogo, Antropólogo y Psicólogo Social.

- Profa. Lic en Educación, Lic. en Filosofía y Maestría en Educación Superior
- Prof. Ingeniero, Geólogo.
- Profa. Lic. en Educación, Maestría en Diseño de Políticas.

Por la formación y experiencia de cada uno de los profesores invitados, el contenido programático era sólo una sugerencia, un punto de partida para la discusión, y se les indicó que eran bienvenidos todos los aportes que quisieran hacer a la temática discutida, desde su propia perspectiva.

Construyendo la comunidad:

A los profesores y profesoras que fueron invitados a formar parte de la comunidad, en primer lugar, se les visitó personalmente con miras a lograr un compromiso con la tarea, a través del diálogo, indicándoles de qué trataba la actividad, la temática, etc. Luego se les envió una invitación personalizada y el programa formal, vía e-lista. La actividad se presentó bajo el título de: *Discusión interdisciplinar sobre la temática Universidad y gestión del conocimiento*. El programa comenzaba indicando cómo la actividad estaba diseñada para propiciar una generación de ideas y aportes, acerca del tema de Gestión del conocimiento, entre un grupo de profesores del Departamento de Pensamiento Social y Proyectos Educativos, de la Escuela de Educación de la UCV.

El tiempo para estructurar la comunidad y abordar el debate sobre el tema fue de tres semanas, y los contenidos fueron distribuidos de la siguiente manera:

Primera semana. Definiciones y conceptos:

Sociedad-sociedades de la información y del conocimiento, conocimiento, gestión

del conocimiento, gestor de conocimiento, trabajador del conocimiento, etc.

Segunda semana. Universidad y gestión del conocimiento:

Aportes para el análisis de la Universidad en tiempos de formación permanente.

Tercera semana:

Aproximación a un escenario general producto de la actividad realizada.

Las herramientas de comunicación y recursos colaborativos

Para desarrollar el objetivo propuesto y lograr la meta se dispuso de tres herramientas:

- Un **grupo en el correo** personal de la profesora-moderadora, para aquellas actividades muy particulares, menos públicas, más personales.
- Un **blog**, cuyo título fue *CAV de Pensamiento Social* y cuyo fin fue desarrollar una especie de glosario, construido con la participación de cada profesor invitado.
- El tercer entorno virtual fue una **e-lista**:

<http://groups.google.com/group/pensamientosocialcav>

En ese espacio se colocó una invitación de apertura, los archivos para la discusión, avisos generales y la despedida de la actividad. El primer aporte en esta lista electrónica fue el programa de la actividad.

Por la índole de la comunidad, sus integrantes y la temática, no se contempló una evaluación cuantitativa, sino un aporte cualitativo y retroalimentación con agradecimiento por la participación.

Construcción del conocimiento en la CAVPS

Por el poco tiempo de la experiencia –tres semanas, según se indicó– y dado que no participó todo el grupo completo no se pudo generar un informe final de la discusión de manera más amplia, pero si podemos hablar de aportes importantes y significativos para esta investigación, tal como la definición de comunidad por parte de uno de los profesores invitados:

Comunitarios virtuales de carácter democrático

La comunidad virtual puede tener la virtud de ser un espacio de construcción de pensamiento si se cumplen ciertas condiciones, entre ellas, por ejemplo: a) la participación de sus miembros en un tópico que involucre discusión con el interés de producir un conocimiento más elaborado desde el punto de vista epistémico; b) aprovechar los aportes de todos los miembros comunitarios para construir conceptos más estructurados; c) aun cuando entre los miembros puede haber asimetrías en cuanto a la información, el manejo de datos, las destrezas en los métodos de investigación, el acceso a fuentes importantes, la experiencia académica, etc., el trabajo colaborativo pudiese en gran parte disminuir la brecha de tal manera que la participación se enriquezca con los aportes novedosos que vayan haciendo los comunitarios virtuales (Ramírez, 2008).

Éste fue un valioso aporte, producto de sus propias propuestas en la intervención en el blog y que resumió todas las ideas que se discutieron sobre el concepto de comunidad virtual.

Perspectiva metodológica

Para el análisis de los procesos alrededor de la comunidad se recurrió a la Etnografía Virtual, ya que la motivación principal para el desarrollo de esta experiencia incluía profundizar el conocimiento y aplicación de esta propuesta metodológica en el estudio de estas comunidades virtuales; propuestas, aplicaciones, logros y que son resultados que corresponden a otra investigación mayor. La experiencia que se publica en este escrito corresponde a parte de ella.

En general, la Etnografía entraña la descripción del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas; *un ethos* que se constituye en la unidad de análisis para la investigación y puede referirse a una nación, una región, un grupo o a una comunidad y cuyas relaciones estén reguladas por costumbres, derechos u obligaciones. (Martínez, 1991). En este sentido, un aula de clases o un grupo de profesores alrededor de un objetivo común son unidades propias para una investigación de esta naturaleza.

Sobre el concepto de Etnografía Virtual, Mason (2001), citado por Garrido (2003), expresa que ésta es la metodología que profundiza en una realidad consensuada y en la experiencia de grupos de personas que usan la comunicación mediada por computadora, la cual, a veces, es su único medio para hacerlo. La forma como estas personas se comunican *on line* es el objetivo principal del etnógrafo, sin olvidar, además, que siempre se interpretará como una investigación de campo.

En el caso de esta investigación, la atención se centró en los profesores que pertenecen a la comunidad, con una observación activa-participativa, según se observa en la forma como se desarrolla la creación de la comunidad, en un sistema mixto de comunicación, presencial/

distancia-síncrona/asíncrona. La selección de este grupo de personas para conformar la comunidad está basada en criterios que tienen que ver con la manera como los profesores universitarios conversan acerca de sus saberes. Como diría Tardiff (2004): las relaciones que los educadores establecen con los saberes generan al mismo tiempo unas relaciones sociales. Este autor indica que “en lo tocante a la profesión docente, la relación cognitiva con el trabajo va acompañada por una relación social: los docentes no utilizan el saber en sí, sino saberes producidos por ese o aquel grupo, provenientes de esta o aquella institución”(p.14).

Se hizo necesario buscar un hilo conductor entre los miembros del equipo seleccionado en su diversidad disciplinaria y como individuos; se encontró en el entusiasmo e interés que todos tienen por conocer cómo se construye el conocimiento y en la búsqueda de herramientas intelectuales que les permita mejorar cada día la gestión de ese conocimiento en la práctica diaria.

En general, los profesores de los diferentes departamentos y cátedras que hacen vida en una universidad se ven impulsados constantemente a una revisión de los contenidos, por la presión que ejerce el actual contexto educativo, en tiempos de educación permanente y de la sociedad o sociedades de la información y del conocimiento.

Análisis de la experiencia de la CAVPS

Un intento de análisis al desarrollo de la experiencia nos indica, en primer lugar, lo potente de una aplicación teórica, que a veces luce hasta repetitiva dentro de los estudiosos del tema sobre redes y comunidades universitarias y sobre sus componentes pero que, sin embargo, al tratar de llevarlo a la realidad se presenta en todo su potencial.

Sobre la comunidad CAVPS, debemos decir que más allá de la actividad específica desarrollada por la discusión de la temática elegida, se han establecido nuevos lazos entre el grupo invitado a participar. El *aspecto socioemocional* destacado por Harasim, Hiltz, Murray, Teles (1998) o el desarrollo de la *presencia social*, propuesta en el modelo Garrison y Anderson, (2005), se hizo evidente y se enriqueció entre los miembros.

Las categorías propuestas por el modelo en lo concerniente a la dimensión afectiva, la comunicación abierta y la cohesión del grupo, se presentan para el análisis de la participación. Si bien esta última no fue de 100% en el espacio virtual, los que no participaron en ese espacio extendían sus comentarios a los encuentros presenciales. Y la comunidad permaneció abierta, a solicitud del grupo, compartiendo inclusive algunos intereses personales sobre temas, objetos de colección, etc.

En el aspecto de la participación y de *los roles*, no es posible mostrar las diferencias, dado el escaso tiempo para el desarrollo de la experiencia. La investigadora-moderadora llevó el ritmo de actividades en las tres semanas de trabajo y no fue posible experimentar con figuras como la de un líder virtual. Sin embargo, confirma que parte del éxito de una comunidad depende de una persona o un pequeño grupo que asuma la responsabilidad de hacerle seguimiento para que logre sus objetivos y que la evolución de los resultados también requiere de la colaboración y contribución de todos sus miembros. Tal como indican Valente, Tavares Silva y Zahed Coelho (2007), producto de su experiencia: la comunidad necesita ser cultivada a través de mediadores, técnicos o pedagógicos, que impulsen la participación en ese espacio. Será con la consolidación de la comunidad que emergerán los talentos.

Reflexión final

Una reflexión final acerca de la experiencia nos lleva a concluir que fue una experiencia breve pero provechosa. A petición de los miembros, esta comunidad permanece abierta, compartiendo algunos archivos de interés general, mientras se generan actividades específicas, como las presentadas en esta investigación; es una comunidad a la espera de nuevas experiencias en el ciberespacio.

Las comunidades virtuales en el ámbito de la formación permanente de los profesores universitarios se presentan como una oportunidad única e inmejorable para la actualización y el mejoramiento de las prácticas docentes. Como docentes, con el apoyo de las TIC se cuenta con muchas herramientas que cada día crecen y evolucionan, principalmente desde la expansión de Internet, tales como el correo electrónico, las listas de discusión, los foros interactivos, wikis, los blogs, es-todos últimos para la construcción del conocimiento de una práctica colaborativa muy enriquecedora e inmediata si así se requiere.

Para Marcelo (2001, citado por Adrián 2007), hay algunas cuestiones a ser consideradas en la conformación de redes entre educadores y educadoras: deben ser iniciativas voluntarias, las personas deben compartir intereses comunes y tener un fuerte compromiso con la innovación y la mejora de su práctica. Además, se requiere la participación activa y autónoma de los miembros y una distribución del liderazgo. La base de intercambio es la comunicación discursiva y de aprendizaje. En la CAVPS se trató de tener en cuenta estos asuntos y desarrollar las actividades promoviendo una temática que interesa a todos por la índole del departamento al que pertenecemos, sin descuidar los intereses humanos, los *hobbies*

(como el interés por la cocina de casi todos los miembros).

En cuanto al último punto tratado en el análisis, la participación y el liderazgo, ya se adelantó anteriormente que no se pudo experimentar con figuras como la de un líder virtual, aunque la temática sobre la misma sí se asomó como objeto de discusión en el blog. Quedan en el aire la inquietud y las preguntas sobre si en estos ambientes de espacios colaborativos, relaciones horizontales, realmente existe o debe existir un líder; ¿cómo utilizar esta figura para la democratización del funcionamiento de la comunidad?

Cabero (2006) indica que si se quiere incorporar las tecnologías en la enseñanza es necesario contar con dirigentes académicos que se desenvuelvan en la sociedad del conocimiento; líderes académicos que impulsen la innovación, la creatividad y el riesgo como principios de la gestión. Se precisa comprender que tanto lo presencial como lo virtual son necesarios para generar instituciones educativas de calidad.

Por otra parte, vale la pena aclarar que, aun reconociendo todo el potencial de Internet para unir a las personas en comunidades, no es el aspecto tecnológico lo que define la interacción y los procesos, sino la forma en que se produce la construcción social y de conocimiento entre sus participantes.

Por eso el interés de esta investigación en aplicar la etnografía virtual en el desarrollo de la experiencia, como camino inicial a una serie de investigaciones que incluirían como marco metodológico lo concerniente a esta investigación cualitativa, para identificar aquellos elementos que llevan al éxito del aprendizaje colaborativo y cooperativo.

Referencias bibliográficas

- Adrián M. (2007). *Comunidades de aprendizaje en red*. Caracas: Ediciones Federación Internacional de Fe y Alegría.
- Barajas M. (2003) Entornos virtuales de aprendizaje en la enseñanza superior: fuentes para una revisión del campo. En: Barajas Mario (Coord.). (2003), *La tecnología educativa en la enseñanza superior. Entornos virtuales de aprendizaje*. Madrid: McGraw Hill Interamericana de España.
- Cabero, J. (2003). *La formación virtual: principios, bases y preocupaciones*. [Documento en línea]. <http://tecnologiaedu.us.es>. Consulta Abril 2007.
- Cabero J. (2006) Bases pedagógicas del e-learning. [artículo en línea] *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Vol 3, No. 1. Abril de 2006. [Documento en línea]. www.doc.udu.rusc/3/1/esp/cebero.pdf.
- Díaz Barriga (2002) *Estrategias docentes para el aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México: MacGraw Hill Interamericana Editores.
- García Aretio, L. (2001). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona. España.
- García Aretio L. (2002). Comunidades y entornos virtuales. Editorial del BENED. Documento en línea: <http://www.uned.es/cued/boletin.html>. Consulta: marzo 2008.
- García Aretio, L. (2003). Comunidades de aprendizaje en entornos virtuales. La comunidad iberoamericana de la CUED. En M. Barajas (Coord.). *La tecnología educativa en la enseñanza superior: entornos virtuales de aprendizaje*. Madrid: McGraw Hill.
- Garrido A. (2003). El aprendizaje como identidad de participación en la práctica de una comunidad virtual. [Documento en línea].: <http://www.uoc.edu/fin3/dt/20088/index.html>. Consulta: marzo 2009.
- Garrison D., y Anderson T. (2005). *El e-learning en el siglo XXI. Investigación y práctica*. Octaedro: Barcelona, España.
- Gisbert, M., Adell, J., Anaya, L., y Rallo, R. (2002). *Entornos de formación presencial, virtual y a distancia*. Disponible en: <http://www.rediris.es/rediris/boletin/40/enfoque1.html>. (oct/2005)
- Harasim L., Hiltz R., Turoff M. y Teles L. (1998). *Redes de aprendizaje. Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red*. Ediciones de la Universidad Oberta de Catalunda. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Hernández N., Martínez A.B. y Melo R. (2006) Ponencia: *El desarrollo del portal CAV-UCV como espacio de encuentro de las comunidades académicas virtuales iberoamericanas*. IX Jornadas de Investigación Humanística y Educativa FHE/UCV 2006. Escuela de Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Hine C. (2004). *Etnografía Virtual*. Editorial VOC. [Documento en línea]. <http://www.voc.edu/at/esp/hine0604.pdf>. Consulta mayo 2009.
- Nolla Cao N. (1997) *Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica*. Rev. Cubana Educ. Medi Sup 1997;11(2):107-115. [Documento en línea]. <http://www.bvs.sid.cu/revistas/ems/vol11.2-97/ems05297>. Consulta diciembre 2007.
- Martínez M. M. (1992). *La investigación cualitativa etnográfica en Educación*. Caracas.
- Ontalba J.(s.f.) *Contenidos en comunidades virtuales: análisis de las herramientas y servicios de información*. Universidad Oberta de Catalunya. [Documento en línea]: <http://eprints.rclis.org/archive/ooooo506>. (Octubre 2005).
- Rheingold, H. (1994). *The virtual community*. [Documento en línea]. [http://www.rheingold.com/vc/book/\[1](http://www.rheingold.com/vc/book/[1). (Marzo 2000)
- Rodríguez Illera J.L. (2007) *Comunidades virtuales, práctica y aprendizaje: elementos para una problemática*. En Rodríguez Illera J.L. *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Universidad de Salamanca. [Monográfico en línea]. Vol. 8 No. 3. Diciembre 2007. [Documento en línea].: <http://www.usal.es/teoríaeducacion>. (Abril 2008).
- Rusque A.M.. (2007) *De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa*. Caracas: Vadell Hnos. Ediciones, C.A.
- Salinas, J. (2003): *Comunidades virtuales y aprendizaje digital*. Ponencia. EDUTEC'03. VI Congreso Internacional de Tecnología Educativa y Nuevas Tecnologías aplicadas a la educación: Gestión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los diferentes ámbitos educativos. Universidad Central de Venezuela, 24 al 27 de Noviembre. Caracas. [Documento en línea]. http://gte.uib.es/pages/castella/comunidades_virtuales.pdf
- Silvio, J. (1999): *Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje permanente*. Simposio sobre "Sistemas de Aprendizaje Virtual". Red Iberoamericana de Informática Educativa (RIBIE), Centro Internacional de Educación y Desarrollo (CIED) y Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESAL). 3 al 5 de noviembre. Caracas. [Documento en línea]. http://www.funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/participantes/docupart/esp_doc_31.html.
- Valente, J.A., Tavares-Vila, T y Zahed-Coelho, S. (2007) *La comunidad de aprendizaje como medio de capacitación de funcionarios del estado para la identificación de talentos*.



Rodríguez Illera J.L. (Coord). *Revista Electrónica Teoría de la Educación*. Educación Cultura en la Sociedad de la Información. Universidad de Salamanca. [Monográfico en línea]. Vol. 8 No. 3. Diciembre 2007. [Documento en línea].: <http://www.usal.es/teoriaeducacion>. (Abril 2008).